http://www.amigosmilani.es

EducarNOS

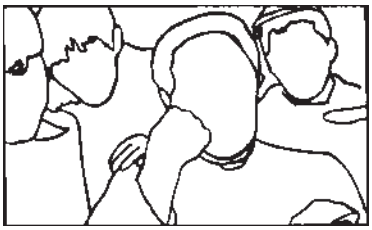
Nº 89. II época. 1(2020)

La Casa-Escuela de hoy

Caso abierto (A.García) **Lo Oficial** (J.Garrote) **El Eje** (J.Garrote, J.Hernández, R.Rodríguez, P.Rojas, E.Marqués, R.Ramos, T.Fontanillo, M.Álvarez-Claro, G.Hernández, M.E.Callejas, J.L.Veredas) **Herramientas** (C.Padró, P.Sara, M.Riesco, J.San Edmundo-G.Puente, R.Rdguez, P.Paniagua, M.Camp, M.Blanco) **Para Beber** (M.Martí, L.Milani) **Hacen Caso** (M.Masegosa y M.M. Ramiro) **caja baja** (C.Belenguer, J.Garrote, J.M.Rezquín)

EducarNOS

EDITORIAL



Nº 89 (II época). 1 (2020)

ÍNDICE

Editorial 2
Caso abierto: 3
Desde el acantilado, Asier García García
Lo Oficial: 4-5
La Casa-escuela Santiago Uno en 2020, Jesús Garrote
El Eje: 6-14
1- *Modelo de intervención para provocar el cambio*, Jesús Garrote 2- *Formación Profesional Básica*, Jorge Hernández Gómez 3- *Vivienda hogar protección socialización*, Rebeca Rodríguez Jiménez 4- *Residencia privada frente al riesgo de exclusión social*, Puerto Rojas 5- *Donde el cielo y la tierra se tocan*, Eloy Marqués 6- *El Aula alternativa*, Rubén Ramos 7- *Itinerantes, un mundo paralelo*, Toñi Fontanillo 8- *Formación online*, Manuel Álvarez-Claro 9- *Escuela de animación juvenil y tiempo libre*, Gema Hernández 10- *En las Escuelas Asociadas a la UNESCO*, Mª Eugenia Callejas 11- *Aromas de Barbiana*, José Luis Veredas
Herramientas: 15-20
1- *¡Que empiece el espectáculo!*, Cristabel Padró 2- *El cine no es, está siendo*, Pedro Sara 3- *Florencia, París, Sarajevo… Escuela viajera*, María Riesco 4- *Buscar el primer empleo*, Josefa San Edmundo y Gonzalo Puente 5- *Asamblea. Sentirse escuchado*, Rebeca Rodríguez Jiménez 6- *Un cuerpo europeo de solidaridad*, Pablo Paniagua 7- *Piso de emancipación Santiago Uno*, Manel Camp 8- *El Centro de Educación ambiental*, Miguel Blanco
Para Beber: 21
De Barbiana a Santiago Uno, Miquel Martí Solé; *Es difícil describir la propia escuela*, Lorenzo Milani
Hacen caso: 22-23
Gracias y gracias una vez más, M. Masegosa y M.M. Ramiro; *Desde los despachos oficiales*, Mª José Rosellón
caja baja: 24
Premio Telefónica al voluntariado en Marruecos, Cristina Belenguer *La escuela de pastores "Mil caminos"*, Jesús Garrote *Antonio Romo*, Jesús Mª Rezquín
Portada: Álvaro García Miguel (Coca, SG).
Maqueta: Tomás S/ **Fotos**, Santiago Uno.

La Casa-escuela de hoy, ella sola es uno de esos tochos de educación que se estudiaban en la carrera. Bueno, "ella sola" es un *decir-que-se-dice*… ¡para abreviar! Porque ya van siete más y han generado en su interior escuelas *menores* de todo tipo: itinerantes, viajeras, de circo, de cine, de pájaros… y (la última) de pastores, aparte del vetusto *Centro de Formación Profesional Lorenzo Milani*.

Este ***Educar(NOS)*** contiene en 24 páginas – de las más densas, concretas y amenas que hemos editado en 22 años – el tomo entero de la educación en la Barbiana española de 1971, la *Casa-escuela Santiago Uno* de Salamanca, a punto de cumplir sus primeros 50 años, e incluye la educación en *la Lorenzo Milani*, la Granja-escuela que cumple este verano sus primeros 40. Cuando nació en 1980 buscaba "demostrar que ser agricultor es una profesión, no una condena".

Alguno dirá: "Esta Casa ya no es aquella, ¡ha cambiado todo!" – "Justo por eso sigue siendo la misma. Renovarse o morir: la educación no sigue un ideario (la domesticación sí) y tampoco a un autor. Sigue a la vida". – "Pero cómo, ¿no es esta la pedagogía de Milani?" – "No, es la de los chicos. El propio don Milani lo escribió":

> "Debo todo lo que sé a los jóvenes obreros y labradores a quienes he dado escuela. Lo que ellos pensaban que estaban aprendiendo de mí, he sido yo quien lo ha aprendido de ellos. Les he enseñado sólo a expresarse, mientras que ellos me han enseñado a vivir" (EP, 168).

Si la educación es auténtica se confunde con la vida y circunstancias de cada chica y chico, según grandes pedagogos como la Montessori: el centro de la escuela es el niño. Se nos olvida. No hay más que ofrecerles herramientas y provocar; luego, dejarlos solos. Si eran *carne de yugo* por la miseria rural, su educación saldrá liberadora. Si tenían traumas, terapéutica y sanadora. Si *pijos* de familia bien, capitalista. En las escuelas sobra el rótulo "milaniana, católica, freiriana, escolapia…". Dependen de sus alumnos, que acaban engullendo a sus maestros como avisó Milani:

> "Consideraría pervertido a un sacerdote que hubiese hecho escuela 20 años a los hijos de los ricos y no se hubiese convertido todavía en un reaccionario [conservador]. Así como consideraría pervertido a un sacerdote que hubiese vivido 20 años entre los hijos de los pobres y no se hubiese alistado todavía con ellos hasta el extremo límite consentido por el 5º mandamiento" (al escolapio Scarsella 18.11.1965).

Una querencia propietaria quiso cambiar el crotal de su ganado y llamarla *Casa-Escuelas Pías* (sin leer una línea de Milani). Es igual, la gracia está en que los educadores elijan con quién vivir y a quién amar: no tenemos un corazón universal.

http://www.amigosmilani.es

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.

Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: DOSA Fotocopias
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €

Número suelto: 3 €

Desde el acantilado
(entre posturas legales e ilegales)

Asier García García (SA)
Coordinador *Casa-escuela Santiago Uno*

En esta tierra de Dios y de palomas blancas que se tornan lechuzas con los ojos bien atentos, por amor se pierden los chicos. Por amor no correspondido, por amor incomprendido, por amor ausente.
Por amor perdemos a los chicos. Por amor a la educación mal entendida, por amor a una cómoda plaza sin astas, por amor a una disciplinada soldada.
Amor latente. Esa es la cuestión. (Entre anfetamina y anfetamina).
En esta sociedad hipertrofiada, en la que se esconden los detalles íntimos, quedando abiertos en los escaparates digitales, por riesgo se pierden los chicos. Por asumir riesgos innecesarios, por aceptar riesgos buscando ser diferentes, riesgos por construirse independientes.
Por riesgo perdemos a los chicos. Por no asumir riesgos innovadores y necesarios, por no aceptar el riesgo de perder números iguales para hoy, por riesgo al pretender construir un mundo feliz.
Por no decir no, por no saber decir no. Por intolerancia, por exceso de tolerancia.
Riesgo evidente. Planta tu jardín. A la deriva, producto de un sentimiento tóxico, se aprecia marejadilla de doce a dieciséis, marejada hasta dieciocho y arbolada en la mayoría de edad; mientras, en la solidez hormonalmente inestable de la Casa Escuela, alumbrando destellos de plata, el faro de Punta Dragones, en un lenguaje no tan onírico, dibuja contornos en un ejercicio de agrimensura humana y permite levantar tinieblas que ocultan potenciales sin reconocer, las cascadas al borde del precipicio no son sino preciosas oportunidades, detalles escondidos en un gran mural, todopoderoso, revelado.
No se entiende y ni falta que hace. En mi realidad, transitamos senderos surrealistas sin la retina rajada, insensibles disfrutando el folclore orquestado desde las bolsas de valores de las alturas, dejando a los héroes en el acantilado.

Lo *oficial* es un enjambre de aspectos educativos en expansión que convergen y se distribuyen en *escuelas* menores de todo tipo. Lea bien el lector esta síntesis que se explicará punto por punto y visite https://www.casaescuelasantiagouno.es

LA *CASA-ESCUELA SANTIAGO UNO* en 2020

Jesús Garrote,
director de Santiago Uno

Sigue siendo un proyecto ecosocial para buscar un porvenir posible a niños y niñas de protección a la infancia, a jóvenes con medidas judiciales en un medio abierto, a inmigrantes y a otros con distintos diagnósticos de trastorno por estrés postraumático, trastorno del apego, patología dual…
Las 7 viviendas-hogar son de 8 chicos con sus educadores y, en Santiago nº 1 hay 50 en régimen privado dependientes de sus familias. En total, 9 casas con los 2 pisos de mayores (emancipación) y unos 150 viviendo con nosotros.
La mayoría siguen itinerarios de FP en nuestro ***CPIFP Lorenzo Milani*** o en la ***Casa-Escuela***. Empiezan con la cata de oficios en un ***Aula alternativa*** antes de poder iniciar **FP básica** de *hostelería*, *mecánica*, *soldadura* o *jardinería*. Hay **Ciclos formativos de grado medio** en *jardinería* y en *forestal*, y **Ciclos de grado superior** en *gestión forestal* e *integración social*, tanto *presenciales* como *online*. La ***Escuela de animación de tiempo libre*** da títulos de monitores y coordinadores. Además hay **Programas de garantía juvenil** y **Cursos para desempleados** del programa de Empleo [CyL] y **Formación *online*** desde el Servicio Público de Empleo Estatal [SEPE].

Técnicamente la entidad *Casa Escuelas Pías Santiago Uno* está inscrita en Servicios Sociales de la Junta de Castilla y León [CyL]. Emocionalmente es un centro dirigido a los *últimos*. Engloba la *Asociación Prestadora de Servicios a la Juventud Casa-escuela Santiago Uno*. A ella pertenecen además 7 viviendas-hogar, 6 en Salamanca ciudad o provincia (Aldeatejada, Cabrerizos y Santa Marta de Tormes) y otra en

Procuramos siempre incorporar metodologías de innovación educativa, cuya referencia son Lorenzo Milani y Paulo Freire y, como intervención terapéutica, aplicamos el *modelo constructivista sistémico*, centrado en soluciones de terapia breve. Las emociones se canalizan desde el arte en las ***Escuelas de cine y de circo*** y el ***Club deportivo***.

Nuestros chicos aumentan su resiliencia y se empoderan, si se sienten útiles a la sociedad, y necesitamos que también ella se empodere respecto de ellos y no frene sus oportunidades por prejuicios hacia su diversidad cultural y humana.

Santiago Uno es una escuela abierta al mundo que se gobierna en asamblea, con sesiones de *dejarse preguntar* y de análisis de los periódicos y redes sociales. Esta Semana Santa nuestra ***Escuela viajera*** nos llevará por Italia y este curso el ***Programa Erasmus plus*** nos trajo el intercambio con dos chicas alemanas y un italiano.

Esperamos volver a recibir 15 niños y niñas bereberes y aprovechar sus 15 días de estancia en arreglar dentaduras, poner gafas, aprender a nadar, etc., gracias a la complicidad de muchos profesionales salmantinos. En el ***Proyecto de cooperación en Marruecos*** ya hemos recuperado 10 escuelas, construido una casa familiar y saneado varias, más otras acciones de educación, sanidad básica y animación sociocultural con los sectores más vulnerables de niños y mujeres.

Nuestra ***Escuela itinerante de FP*** sigue recuperando oficios perdidos y colabora con varios ayuntamientos: producimos unos 3.000 litros de vino, 500 de aceite y unos 500 kilos de miel.

Resultado del *aprendizaje-servicio* es nuestro ***Hospital de fauna salvaje*** que recupera unas 500 aves al año. Las aves irrecuperables del ***Centro de Educación Ambiental L. Milani*** [CEA] conciencian sobre el medio-ambiente. Durante el tercer trimestre nuestros chicos lideran granjas infantiles para niños de guardería y educación infantil.

El año 2020 va a ser especial por la fusión con Antonio Romo, el conocido cura salmantino. [Más detalles en Caja Baja y en www.amigosmilani.es].

León. En 5 hay menores derivados del Servicio de Protección a la Infancia y en el resto internamiento terapéutico y cumplimiento de medidas judiciales de los Juzgados de Menores de CyL. Es titular también del *Centro Privado Integrado de FP Lorenzo Milani* [CPIFP], con sus *Centros de Jardinería* y *de Educación Ambiental L. Milani*. [Cf. Jesús Garrote, *Con permiso de los adolescentes*, Fresolina, Granada 2019].

Hay tantas actividades y estructuras en *Santiago Uno* que conviene no ignorar el eje central de todo un movimiento educativo que, más que circular o giratorio, es sinusoide y camina hacia delante y arriba

1/ MODELO DE INTERVENCIÓN PARA PROVOCAR EL CAMBIO

Jesús Garrote,
director de Santiago Uno

Alguien puede pensar que el secreto del éxito de los chicos y chicas de la Casa-escuela Santiago Uno está en las actividades que se proponen. Realmente es muy importante que saquen sus estudios de FP y que vivan toda la animación sociocultural del circo, del cine, del deporte, etc. Pero ¿por qué no lo consiguen en otro sitio?

Aquí la filosofía educativa se bebe fundamentalmente de las fuentes de Freire y de Milani. Y aquí se intenta una atención a la diversidad personalizada, basada en un modelo constructivista sistémico y centrado en soluciones de terapia breve. Pioneros del mismo se considera a Milton Erickson de Nevada y a Steve de Shazer de Milwaukee.

Chicos y chicas, que provienen del mundo de la protección a la infancia y de los mil caminos de la inmigración y de la exclusión social, se encuentran con que exploramos y buscamos lo positivo que llevan dentro, en vez de juzgarlos con profecías autocumplidoras. Están acostumbrados a que les pregunten por las fechorías que han cometido y, aquí, buscamos lo que hacen bien, lo que les gusta.

No somos cómplices de delitos. Cuando vienen a cumplir una medida judicial ya han sido juzgados, y aquí se amplía lo poco o mucho bueno que reconocen en sus vidas con un lenguaje presuposicional. Los admiramos por lo que han conseguido y por lo buenos que son a pesar de los maltratos que han vivido. Normalmente se sorprenden de esta nueva forma con que los ven sus educadores y se conmueven.

Se hacen prevenciones de recaída, porque aquí todos fallamos y, además, para que no se desanimen y su autoestima y tolerancia a la frustración aumenten.

Redefinimos sus traumas y deconstruimos sus sentimientos de culpa para que se responsabilicen de sus vidas. Externalizamos sus problemas para que se puedan perdonar a sí mismos, curar rencores y recuperar la ternura.

En las asambleas e individualmente aprenden a preguntarse qué tienen que hacer para subir un peldaño en la escalera que va hacia sus sueños, a pesar de las zancadillas de profesores, padres o compañeros.

Intentamos con preguntas de avance rápido que caminen hacia sus sueños y se planteen qué parte de estos ya se están cumpliendo.

Si un padre llega a casa cabreado y grita a la madre, ésta, al hijo, el hijo da una patada al perro y este muerde al gato… Intentaremos que las fichas del dominó caigan en sentido positivo para ellos, a partir de lo mucho que tienen de bueno, de su inteligencia múltiple, de su sensibilidad…

Todos necesitamos curarnos centrándonos en devolver bien por mal sin perder el espíritu crítico. Es una oportunidad de cambio y trasformación social escuchar y aprender del diferente.

Por eso en esta escuela se evalúa cantar y bailar, el aprendizaje/servicio del Hospital de fauna o de ayudar al compañero.

2/ FORMACIÓN PROFESIONAL BÁSICA [FPB]

Jorge Hernández Gómez,
subdirector de Santiago Uno

¿Cómo hablar de una Formación cuyo segundo apellido, "el de la madre", es **Básica**? A lo que me invita es a comentar algo de la suya… pero no lo haré por mis alumn@s y porque después de todo, se mantiene el primer apellido, **Profesional**.

Procuro que mis alumnos traten de regular y explicar sus emociones, aunque sean desagradables… Así que me aplicaré el cuento y no perderé los papeles por ganar para ellos algún margen en esta sociedad que ya los tiene abajo, a la cola de las oportunidades.

Mi enfado se dirige – como suele ser en estos casos – al de mayor responsabilidad en la materia: lo fácil es quejarse de legisladores y políticos… Pero se da la circunstancia de que esta ley me gusta en el sentido práctico, porque supone una oportunidad real y, en muchos casos, un revulsivo que consigue que nuestros alumnos acaben estudios de dos años de formación teórico práctica, ¡y con la ESO! Actualmente impartimos cuatro ciclos de 2 años cada uno, con 20 alumnos por clase: un total de 160 alumnos, sólo en la FPB.

Por esto mi enfado va más hacia la parte de nosotros que se deja engañar por la sociedad de consumo y entiende estos estudios como cosa de mínimos, tanto en contenido como en importancia. Entiendo como esencia de la educación reconocer y aceptar las grietas profundas que su paso por la escuela obligatoria dejó en estas personas. Al proteger esas heridas, no impedimos la entrada de la luz. Ellos se muestran generosos, sin complejos, perfectos para crear nuevas oportunidades dignas para tod@s. Un primer paso es creer y entender el sueño que para muchos supone este primer título, aunque el camino incluya caídas, bajones y abandonos varios.

Los sueños, ese berenjenal de cosas, complejos, edad, ego-derechos, latidos, anuncios, deseos… evaluados además por la lupa de la familia, vecinos, amigos, profesores, compañeros y, ahora en menor proporción, por la religión. ¿Quién es quién para valorar los sueños de estos jóvenes? ¿Quién está libre de culpa y tirará la primera piedra?

Lo que yo he visto y oído es que cualquiera lanza juicios y prejuicios a los de la cola. Hablan de ellos como de personas sin futuro, o con el justito. En cambio, sorprende la madurez de la mayoría: sus sueños son del tipo "trabajar para ayudar a mi madre o a mi familia", "ser independiente para no ser una carga", "montar mi negocio y contratar a personas que lo necesiten", "formar una familia para que mis hijos tengan mejores oportunidades", sin quitar alguno del tipo "Pablo Escobar", en una proporción similar a "los lobos de Wall Street" en los bachilleratos.

Algo contradictorio que vivo a diario es el fracaso que sentiría como padre, si mis hijos estudiaran FPB y, al mismo tiempo, me encantaría que, con tan sólo 15 años, tuvieran sueños parecidos a los suyos. Los años me han mostrado, gracias a un sinfín de personas valientes que pasaron por aquí, que ahora sus vidas son dignas, agradecidas, compartidas y con alguna sustancia que contar, más allá del "yo y mi yo" tan común en nuestros días.

Que como profesor me preocupe por estos derroteros y los compare incluso con mis hijos me parece natural, pues de las pocas cosas "de manual" que se pueden decir con este alumnado es que hay que hablar desde el corazón y creer lo que dices. De ahí que confluyan lo personal y lo profesional.

Desde el punto de vista del funcionamiento cerebral, asunto que últimamente ha despertado mi interés, dividimos el cerebro en tres partes: corteza, sistema límbico y cerebro reptil. Estos alumn@s se sienten atacados en la escuela y su cerebro reptil les indica huir o atacar. Después, en el sistema límbico, el hipocampo graba el hecho, el aula, el profesor, las mesas, el olor… y la amígdala se encargará de asociar una emoción que, en este caso, será desagradable. Cuando por fin llega a la corteza – la parte más externa del cerebro – y, en concreto, al lóbulo prefrontal, se tomará

una decisión que tenga en cuenta las informaciones de los otros dos: se enfrentará, se pirará de clase o se hará el muerto. Descarto aquí el poder del prefrontal, pues se estimula con la segregación de dopamina por la amígdala – ahora tan de moda por asociarse a la felicidad, a la motivación y a la resolución de conflictos –, pero creo que no es el caso, aparte de que las drogas secuestran esta parte de toma de decisiones.

Por otro lado, ahora hay evidencias científicas de que las experiencias modifican el cerebro, por lo que si esto ha ocurrido numerosas veces, el cerebro tendrá creada una autovía de 5 carriles que incitará a repetir esto de forma automática, y su vida se parecerá cada vez más a un jabalí en huida.

Debido a esto yo hablo desde el primer día mirando a los ojos, sin ocultar nada, dejando clara mi intención, mis miedos, lo que se puede ganar y la importancia que tiene que acaben algo en su vida. De momento esto me ha funcionado, porque permite conectar con la emoción del otro, un otro demasiado acostumbrado a escuchar el sermón o el protocolo sin emociones, lo que activa la parte reptil de su cerebro con las consecuencias ya explicadas.

Por esto debería ser un honor trabajar en la FPB, un entorno de personas y de oportunidades, donde quizás no se puede garantizar la comodidad, pero sí el esfuerzo, la innovación, el aprendizaje transformador, el sentirse vivos en un mismo tren. Y, si además estás atento y te lo permites, a buen seguro te sorprenderá.

3/ VIVIENDA HOGAR PROTECCIÓN SOCIALIZACIÓN

Rebeca Rodríguez Jiménez,
psicóloga y educadora

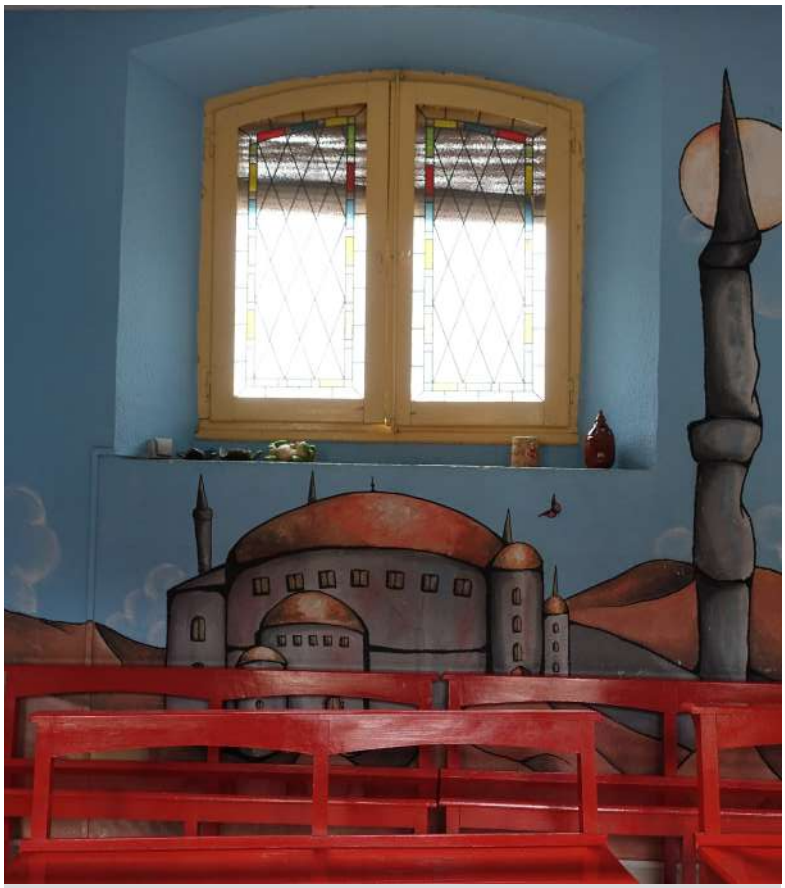
¡Menuda perogrullada y redundancia semántica! ¿De qué teníamos que hablar? De casas. Pues ahí va la frase sabia de la última asamblea: "cuando nos sentamos a cenar en Betania [una de las casas del *Santiago uno* total] es como estar en casa". ¡Qué sencillez, cercanía y regalo conquistado! Cuando las situaciones familiares se hacen complejas, un garante en esta sociedad invita a los niños a seguirle hasta un lugar de cuento donde se los cuidará y protegerá hasta que puedan regresar con su familia. En ese momento de susto se encuentran unos desconocidos con brazos generosos que regalan abrazos, rodeados de otros niños en busca de su lugar en el cuento. Los niños en esas casas escriben cuentos, novelas y hasta sucesos de periódico, pero todos y cada uno son protagonistas de su historia.
Y los desconocidos, llamados a partir de ese momento "guardadores", curan pesadillas, velan sueños y protegen vidas. Acompañan en las despedidas, animan a dar otro paso más, decoran paredes, rescatan recuerdos, guardan secretos, recaudan tiempo, arropan en el desconsuelo, ríen bobadas e inventan fantasías. Observan cómo crecen sentimientos desde las tripas y trepan hasta el corazón convertidos en emoción; reptan por la garganta y se hacen palabra. Ya son pensamiento y se alojan en el cerebro. Y así los niños crecen. Alumbran sus bombillas neuronales y dan luz al caos. Ya no son descerebrados vulnerables que se dejan arrasar por los latidos de su corazón y siguen a los líderes que retumban en sus altavoces. Dan sentido a palabras grandes, tan grandes como sus ilusiones: complicidad, confianza, reto. A final de curso se gradúan como supervivientes. Pobres adoradores del sol, discípulos de la vida.
¡Qué suerte teneros tan cerca! Y el cuento se reinventa cada día.

4/ RESIDENCIA PRIVADA FRENTE AL RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL

Puerto Rojas,
profesora y educadora

La Casa-escuela Santiago Uno cuenta con 50 plazas en su sede principal para jóvenes en riesgo de exclusión social por problemas de conducta, absentismo escolar, consumo de tóxicos, conductas de riesgo etc.
En muchas ocasiones los han etiquetado con el diagnóstico del "trastorno déficit de atención e hiperactividad" (TDAH), o del "vínculo afectivo o apego" (RAD en inglés), o del "síndrome de alcoholismo fetal" (SAF), "trastorno negativista desafiante" (TND) u otros... y, por ello, son excluidos

del sistema educativo, sanitario y social. Es un mundo en el que no encajan y que no suele generar alternativas o herramientas para los que a priori pueden parecer diferentes. A veces tienen padres altamente cualificados a nivel laboral y cultural, pero están sobrepasados y asustados y tienen necesidad de crear asociaciones o grupos de ayuda frente a sus adversidades.
Las iniciativas que emprendimos de Aprendizaje y Servicio son una excelente oportunidad para aprender y desarrollar experiencias cooperativas al servicio de la Comunidad. Desde un modelo constructivista sistémico y centrado en soluciones, les ofrecemos itinerarios educativos personalizados, apoyo al estudio, escuela viajera, programas de inserción laboral, educación afectivo-sexual, actividades deportivas e intervenciones terapéuticas.
Son jóvenes que se gobiernan en asamblea junto al Equipo Educativo para construir oportunidades académicas, profesionales, personales y familiares.
Jóvenes que, desde la escuela de circo o la expresión artística, experimentan el éxito, los aplausos y el calor de un público que valora sus capacidades.
Podemos afirmar, desde la experiencia, que el grado de embotamiento con que llegan a la Casa es muy alto: conductas disruptivas que impiden una convivencia pacífica y normal, falta de motivación, fracaso escolar, conductas de riesgos asociadas al consumo de tóxicos...
Colaboramos con un abordaje cognitivo, conductual y emocional en la construcción de un puzle que aparentemente no encaja, pero se generan herramientas de trabajo cooperativo y habilidades sociales que los ayudan a integrarse en la sociedad y a recuperar la ternura mediante experiencias de éxito, refuerzo y fortaleza de su capacidad artística en cuanto elementos integrados en comunidad.
En definitiva, es una ayuda para construir en los adolescentes un "sí mismo" positivo, responsable y saludable.



5/ DONDE EL CIELO Y LA TIERRA SE TOCAN

Eloy Marqués, escolapio

Tengo algo que contarte: allí, cada semana el Cielo y la Tierra se tocan. Las distancias se acortan y lo divino y lo humano se juntan y danzan cogidos de la mano.
Allí es la capilla de Santiago Uno y, la ocasión, la celebración de la eucaristía semanal (la misa) con chicos y chicas de la Casa.
Soy educador-sacerdote escolapio y cada semana me "descalzo" porque ese lugar se convierte en Terreno Sagrado, en Tienda del Encuentro. Cada chico y cada chica se acerca con su vida, con sus ilusiones, retos, fracasos y heridas. Es un espacio para respirar, para escuchar la Palabra [bíblica] y hablar la Palabra. Es el lugar del encuentro de Dios con cada uno: ponen nombre a su estado emocional, reconocen errores cometidos, comparten sus logros y descubrimientos y dan gracias por las personas que a lo largo de su vida los hacen mejores personas. Todo a la luz de la Palabra proclamada. ¡Cuánta vida hay en ese lugar!
No he visto celebraciones tan participativas como las

que tenemos en la Casa. La liturgia (lo "formal") se ve interrumpida constantemente por las frecuentes preguntas de los chicos, sencillas en su expresión, pero complejas en su profundidad, y que con curiosidad y espontaneidad las lanzan en medio de unas peticiones, o incluso en el momento de la consagración.
En cada eucaristía contemplo al Dios de Jesús en el altar y en cada uno de los chicos que asisten. Mire donde mire, siempre me encuentro con Dios. Cada semana me viene a la cabeza esa oración de Jesús: *"Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla"* (Mt 11,25).
Allí, cielo y tierra se juntan. O, sin literatura: Dios y cada niño y joven se encuentran.

6/ EL AULA ALTERNATIVA

Rubén Ramos,
educador

Cuando llegué a la Casa-escuela Santiago Uno hace unos años, se me quedó grabada esta frase: "esto no es un trabajo, es un estilo de vida". Con el paso de los años lo ratifico, es un estilo de vida por el compromiso con la familia adoptiva que adquirimos a lo largo de nuestra estancia aquí; por la huella que dejamos y nos dejan; por la convivencia de la que aprendemos juntos, más de los errores que de los aciertos. Se diría que somos resilientes: aprendemos, nos hacemos más fuertes y seguimos hacia delante, ¿a dónde, si no? La recompensa no es meramente monetaria, sino la satisfacción personal del trabajo con chicos maltratados de mil y una manera diferente. Muchas veces me siento egoísta al recibir más de lo que doy.
Para responder a diversos problemas la Casa cuenta con recursos que la hacen especial y uno es el Aula Alternativa, por la que pasan casi todos los chicos desde el primer día y son acogidos temporalmente hasta lograr plaza en un colegio, instituto o enseñanza reglada. Si las cosas no funcionan, algunos regresan a modo de terapia.
En esta Aula se realizan diferentes terapias para adquirir hábitos de vida saludable y mil opciones diferentes para que cada uno obtenga su sitio, un espacio para sentirse cómodo y un aprendizaje continuo. Se piden nuevas ideas para lograrlo y todos pueden aportar experiencias. En días puntuales el rol del alumno cambia por el de profesor y su autoestima aumenta.
Se trabaja en una Cooperativa formada por miembros de la Casa y personas cercanas. En ella realizamos el trabajo relacionado con las viñas, las abejas y los olivos.
Está claro que no existe una varita mágica ni somos perfectos y, por eso los alumnos se muestran más abiertos. No es que el día a día sea fácil, es complicado, y más cuando te enteras del rumbo que toman las vidas de algunos que pasaron por la casa... Hay momentos arduos, aunque superados gracias a las noticias de otros que desarrollaron habilidades con que mantenerse ellos y sus familias. Hay visitas que te sorprenden y te recargan positivamente: por las risas y recuerdos que nos impulsan y que no vienen de fuera, sino de chicos que antes estuvieron en su situación. Actos olvidados te recuerdan la convivencia mano a mano, el pasar de los días y de los años, y la vida, este estilo de vida...

Ni mucho menos somos perfectos: todos estamos locos. Si no, ¿de qué íbamos a trabajar con estos "delincuentes" (como los etiqueta la sociedad)? Y con ironía, si no, ¿cómo poder sobrevivir? Tenemos muchas

cicatrices más o menos profundas en el corazón, y duelen, como personas que convivimos con los chicos, los queremos y nos damos cariño mutuo. Con ellos discutimos como parte de nuestra familia que son, por compartir muchas vivencias y mostrarse cada uno como es, por aprender juntos lo práctico y lo teórico en una formación continua que no da cabida a los aires de superioridad, sino a una convivencia sana para desbloquear sentimientos. Una especie de hospital emocional, una gran comunidad terapéutica de apoyo mutuo entre adultos y jóvenes, capaces de descubrir talentos y habilidades desconocidos u olvidados. Adquirimos recursos para afrontar la educación formal y no formal y aprender a vivir con principios básicos que damos por supuestos y no lo son. Conscientes de que son chicos que han sido víctimas y por eso se comportan muchas veces de manera diferente: es su llamada de socorro para que alguien les preste atención y que su paso por la vida no sea indiferente.

En todos los recursos de Santiago se intenta que se den cuenta de lo que valen y son capaces de conseguir con un mínimo de ayuda, aparte de redefinir ciertas ideas y pensamientos negativos para que sean positivos: víctimas que se convierten en personas capaces de arreglar con su cariño cualquier depresión, y lo devuelven multiplicado por infinito. Son valientes y capaces de mostrarse vulnerables, de mostrar sus miedos y sus dudas y de mostrarse como son. Mientras los adultos – menos heridos que ellos durante una larga vida – nos cargamos de una coraza cada vez más pesada por temor a que nos hagan daño y no mostramos nunca nuestros miedos y debilidades, ellos van desnudos.

Somos crueles e inconscientemente los juzgamos: queremos guiarlos por mejores caminos, aunque en última instancia ellos decidan. Es complicado elegir la vía del esfuerzo y del trabajo y queda la del "me da igual, a nadie le importo". Si se deciden precozmente, se equivocan de nuevo: un círculo vicioso que hay que romper y dar ánimos, mensajes positivos y fuerzas para volver a intentarlo. No hay tiempo que perder, al alcanzar la mayoría de edad hay que dejarlos libres y es lo que expresan; no admiten sus miedos y muchas preguntas no se pueden contestar. Es el momento de extender sus alas y ejercitar sus músculos. En muchos casos no volveremos verlos; sabremos de ellos y mejor no pensarlo... En su lugar vienen otros que necesitan nueva ayuda. Están ahí, sin saber cómo, y no hay tiempo: trataremos de acercarnos y serles útiles, la rueda nunca para. ¡Ojalá no existiera la necesidad de esta Casa!, pero hasta entonces... ¡ánimo valientes!

7/ ITINERANTES, UN MUNDO PARALELO

Toñi Fontanillo,
gerente de Santiago Uno

Desde hace años tenemos en la Casa-escuela un grupo diferente de alumnado: hombres y mujeres con perfil de excluidos, perceptores de Renta Garantizada de Ciudadanía (como se definen oficialmente) a los que la Administración les obliga a participar en cursos y formación para mejorar su empleabilidad y lograr su inserción social y laboral.

La asistencia al curso es obligatoria, como el contenido de la primera jornada: "curso cofinanciado por la Gerencia de Servicios Sociales y el Fondo Social Europeo y, *si no vienes*, te quitan la Renta".

A partir de ahí, cada día es diferente, como las casuísticas que los imposibilitan para asistir al curso, aunque traen justificación por escrito con sello y firma del facultativo correspondiente. (No deja de asombrarme lo impresionantemente bien que funcionan los funcionarios públicos… y lo bien que rubrican). Solemos dividir a "los itinerantes" – así conocidos aquí coloquialmente – para que roten por los diferentes perfiles profesionales que impartimos. A ellos les chocan los chicos y a los chicos les chocan ellos, pero al final se cogen cariño unos a otros.

La excepción son las muchas encuestas e informes que se publican – incluso las estadísticas del INE – que ya es difícil, con lo informatizado que está todo. Son madres y padres de edades muy muy tempranas, hasta a cargo de familias numerosas. Suelen estar con su familia o su clan… y raro es el que tiene mascota. No llegan a fin de mes, pero tiran de plan B y complementan sus ingresos con múltiples trabajillos extras no regulados en ningún convenio colectivo: economía sumergida pura y dura. Exigen multitud de derechos y, a veces y sin ser conscientes, están sujetos a demasiadas obligaciones.
Tal vez no cumplamos todos los objetivos del curso, pero a buen seguro que los días cunden y da tiempo a tratar multitud de temas de actualidad de la calle, que en muchas ocasiones pasan por alto nuestros políticos y medios de comunicación. (Es necesario que venga el Relator de la ONU a contárnoslo). Nos confrontamos e intentamos comprendernos cada día, aunque los puntos de vista sean diferentes como suele ser el lenguaje que hablamos, porque el escrito lo desconocen o tienen demasiadas dificultades para usarlo. Muchos de ellos son los padres de alguno de nuestros chicos.

8/ FORMACIÓN ONLINE

Manuel Álvarez-Claro,
coordinador Aula virttual

"No existe una manera fácil. No importa cuán talentoso seas, tu talento te va a fallar si no lo desarrollas. Si no estudias, si no trabajas duro, si no te dedicas a ser mejor cada día", Will Smith.

En 2011 comenzamos las enseñanzas online en el Grado Superior de Gestión y organización de los Recursos Naturales y Paisajísticos, actual ciclo de Gestión Forestal. Colgamos el cartel de "completo" desde el primer momento, a pesar del coste que supone para los alumnos su carácter privado. Curso tras curso seguimos cubriendo todas las plazas que nos permite la Administración. En 2017 empezamos el Grado Superior de Integración Social y aumentó la oferta online y el itinerario formativo para muchos alumnos nuestros. Seguimos creciendo este año con la puesta en marcha de una amplia oferta de cursos pertenecientes al programa sectorial para trabajadores del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).

La formación online – a distancia – permite "estar cerca" y satisfacer las expectativas de la mayoría de alumnos, mediante foros, chats, mensajes y demás herramientas que ofrece el Aula virtual. Son alumnos a los que admiramos y apreciamos y que nos hacen esforzarnos cada día para ofrecerles una formación de calidad; nos enseñan que la falta de tiempo no es excusa ni impedimento para alcanzar nuevas metas y sueños. La mayoría de ellos trabajan, tienen familia y hace tiempo que dejaron de estudiar el "lote completo", como decimos nosotros y, aun así, son capaces de sacar tiempo y aprovechar y completar el curso. Se merecen contenidos didácticos y temarios actualizados, un enfoque práctico mediante actividades, tareas y proyectos reales y, sobre todo, un trato individual personalizado.
Por si no fuera suficiente, gracias al esfuerzo económico que realizan, aportan estabilidad económica a nuestra escuela y eso nos permite abordar otros proyectos dirigidos a menores en riesgo de exclusión, a mantener el Centro de recuperación de fauna silvestre y a poner en marcha el Centro de Educación Ambiental (CEA) con aves irrecuperables.

9/ ESCUELA DE *ANIMACIÓN JUVENIL Y TIEMPO LIBRE*

Gema Hernández,
educadora y pedagoga

La escuela de animación nació para abrir una ventana a la ciudad y ofrecer un espacio de formación oficial dentro de la educación no formal. Sirve de vínculo y unión entre nuestros chicos y chicas y los estudiantes de la ciudad de Salamanca y de otras comunidades.
Hasta la fecha han pasado por nuestras aulas más de 750 participantes. La mayoría son estudiantes universitarias, de 22 años de media y de todos los cursos. Algunos son alumnos de Santiago Uno que comparten experiencias y vivencias con estas personas.
Ocio y tiempo libre siempre han ido de la mano y ahora también: ocio responsable para que el tiempo nos haga sentir un poco más libres, porque a veces

el ocio nos plantea retos en la calle y nos convierte en personas atadas a las drogas o a personas no deseables, a situaciones poco dignas…, a vidas que poco tienen de libres.
Nuestra Escuela de Tiempo Libre, a pesar de cumplir la normativas y los protocolos administrativos, difiere mucho del resto: aquí se ofrece formación práctica. Sabemos aprovechar las sinergias de nuestra Casa, donde se concentran personas, trabajo, ganas, ilusión, proyectos, tiempo… Por eso resulta muy atractiva a las personas que se quieren formar en la práctica y en las experiencias vivenciales que les hagan crecer.
Tenemos suerte. Nuestros chicos saben hacerlo muy bien. Son muy buenos maestros. Cuando los futuros monitores y coordinadores de tiempo libre vienen por la Casa a hacer juegos y actividades con ellos (una parte de los módulos formativos), saben ayudarlos a encontrar las herramientas y potenciales que llevan dentro. Los ayudan a practicar sus habilidades y a poner en práctica lo que ven en la teoría. Los ponen a prueba frente a los retos que les esperan en su futura vida laboral.
Todos disfrutan y se crea un ambiente lúdico y distendido: nos reímos, nos abrazamos y, a veces, hacemos amigos, porque los participantes de estos cursos, muchas veces vuelven a vernos: se hacen voluntarios y vienen a Marruecos… ¡Debe ser que les gustamos!, que aquí encuentran algo que les atrae a volver…
Con esto de tener tan buenos maestros y maestras, muchos deciden hacer las prácticas de monitor y de coordinador en la Casa-escuela. Así no se quedan con las ganas de aprender más. En las 150 horas de su fase práctica comparten sus saberes y aprenden el arte de llegar al fondo de nuestros chicos y chicas, a los que ofrecen alternativas al ocio en el tiempo libre.
Me consta que somos diferentes a otras Escuelas de Ocio y Tiempo Libre, que sabemos aportar un poco de cariño y un toque de ¡qué sé yo! Supongo que salir del aula, aprender de las experiencias de otros, tener la oportunidad de formar parte de esta Casa, aunque sea unas horas, les viene bien.
Tanto es así, que de media obtenemos un 9,7 en las evaluaciones. Nos motiva a continuar, a crecer con nuevos cursos, a ilusionarnos con lo que podemos llegar a hacer, y a la cantidad de ventanas que podemos seguir abriendo.

10/ EN LAS ESCUELAS ASOCIADAS DE LA UNESCO
Y en las Escuelas de 2ª oportunidad

(v. *Educar(NOS)* **81, 2018)**

María Eugenia Callejas,
profesora y coordinadora
de Escuelas UNESCO-Castilla y León

Llevo más de diez años participando en los encuentros anuales de Escuelas Asociadas de la UNESCO (con pocas faltas) y casi desde el principio me sentí parte de esa especie de familias que sólo se ven en Navidades (nosotros en julio). Pasa un año y nos contamos lo sucedido ese curso, comparado con lo que deseábamos el curso anterior. Cada Autonomía trabaja de manera distinta y es una delicia: lo que para unos es norma para otros es novedad. En los cuatro días que pasamos juntos no paramos de reunirnos, trabajar y aprender. Y de vuelta al curso, compartimos en nuestros centros la energía recibida y plasmada en actividades concretas.
El Educar(NOS) 87 (2019) 17-19 relata el último encuentro de Escuelas UNESCO en Madrid, junto a los proyectos propios que hacen de esta Red un verdadero movimiento UNESCO de renovación pedagógica, en tres líneas: Cultura de la paz, Desarrollo sostenible y Patrimonio de la humanidad (natural, urbano e inmaterial).
A la red UNESCO perteneceos tanto nuestro Centro de FP como el MEM, por sintonizar muy bien con su orientación educativa.
Hemos asumido la Coordinación de Escuelas en Castilla y León con las ganas y la ilusión de trabajar en red y compartir con más alumnos y profesores los nuevos retos y formas de ser y de sentir.

Mª Eugenia, con Veredas y Miqel Marti, en el Encuentro UNESCO de Teruel

11/ AROMAS DE BARBIANA

José Luis Veredas,
profesor de FP

Me piden que escriba lo que en *Santiago Uno* y en la *Lorenzo Milani* sigue siendo Escuela de Barbiana. Es la pregunta del millón en todas las visitas y siempre difícil de contestar en pocas palabras.

0.- "Nada", podría ser la primera respuesta y ¡tan frescos! "La mayor infidelidad con un muerto es serle fiel" decía el propio Milani con toda la lógica del mundo: cambia el lugar, el momento, las circunstancias organizativas, legislativas. Hay otras personas y otros alumnos. Dicho lo cual…, a ver qué "aroma a Barbiana" tienen o deberían tener hoy la *Casa-escuela* y la *Milani*.

1.- Opción por los **últimos**. Varios chavales de protección, otros cuantos con condenas judiciales, otros, mitad y mitad (puestos a clasificar con etiquetas a la gente, que no es fácil). Muchos llegan a FP Básica o a Grado Medio tras más de uno, dos y tres traspiés escolares y hay algún que otro alumno brillante al que le encanta la naturaleza… Son un grupo que merece poner por ellos y con ellos toda la carne en el asador. Nadie dice que sea fácil.

2.- Una escuela **compensatoria**. A partir de ahí, compensar todas las dificultades y diferencias surgidas en sus no largas vidas. ¿Y cuando no se sabe qué hacer y las cosas no salen como quisiéramos y los chavales no acaban de responder…? Aguantar, dar tiempo e intentarlo y volver a intentarlo. Somos el último recurso: descarte total del descarte por puro planteamiento. El que todas las escuelas deberían tener por ley: o la escuela es compensatoria o no es. ¿Si un alumno no acaba de encajar? A trabajar toda la escuela y a cambiar ella misma para lograrlo.

3.- Pleno tiempo. Sobre todo lo permiten las *Casas* que, más allá del tiempo escolar, multiplican tiempos de aprendizaje, convivencia y crecimiento: estudio y visitas, salidas, circo, cine, radio, cerámica, deporte, cuidado de animales, talleres… Tareas útiles y artísticas que se lo ponen muy difícil a esos pocos chavales que dicen no gustarles nada.

4.- Realismo. Aprender y trabajar con cosas reales. Es una escuela completamente fundida con la vida: durante el verano abre escuelas en aldeas del sur de Marruecos, gestiona un hospital de fauna, construye un centro de educación ambiental con animales irrecuperables, hace y mantiene los jardines de la escuela y de varios pueblos, limpia y mejora el monte de pueblos cercanos… ¿No es el descubrimiento actual de algunas escuelas que lo llaman *aprendizaje-servicio* o *por proyectos*? Pues ¡nos alegramos!

5.- Importa la **lengua**. Hemos recuperado hace unos años las redacciones semanales para todo los grupos de FP Básica (y puede que las debamos recuperar también en Grado Medio y Superior). En las *Casas* se aprovechan todas las visitas para el *Dejarse preguntar* (no estaría mal recuperarlo de forma continua en la Milani). Falta retomar la escritura colectiva… El dominio del lenguaje es el que nos hace socialmente iguales.

6.- Resonancia y **compromiso** social. En la escuela resuenan los acontecimientos del exterior. En varias clases de FP Básica se lee el periódico a diario y se estudia la actualidad (en historia o en matemáticas, tampoco importa mucho). Participamos en multitud de actividades sociales que nos piden colaborar. Para esto, la escuela de circo es un privilegio.

y 7.- Amor a los alumnos concretos. **¡Y 8!**, importa estudiar un **oficio**, FP. **¡Y 9!**, trabajar y **convivir** en grupo. **¡Y 10!**, **evaluar**. **¡Y 11!**, las **familias ¡y 12 y 13! y …**

En una escuela cualquiera que, además de enseñar cosas, pretenda ver crecer a cada chica y chico como una persona única – "de dignidad infinita", que diría el Milani – las herramientas son todas y no se acaban nunca

1/ ¡QUE EMPIECE EL ESPECTÁCULO!

Cristabel Padró (Puerto Rico), educadora

"Como el sol colorea las flores, el arte, la vida"

En el arte interesa tanto el proceso como el resultado. Las sesiones de circo comienzan en los talleres de Santiago Uno por las tardes: vuelan mazas de colores, se oye música brasileña, unos danzan arropados con telas, otros luchan bailando, hay caras pintadas, golpes de tambor y canciones, el trapecio se mece y caminan gigantes.

A simple vista, variedades circenses, pero dentro mucho más. El taller no siempre sale como estaba planificado: puede venir llorando un chico que ha recibido una mala noticia, un juicio pendiente o su padre que ha ingresado en prisión. Otro viene enfadado por discutir con su compañero o su pareja. Todo se puede tensar o complicar y afecta al funcionamiento, pero el arte tiene un poder que, sin necesidad de decir nada, suele atrapar. No es tan fácil, pero cuando pasa ves que trabajar el arte con los chicos es gratificante. El circo te desconecta de tus problemas y te conecta contigo y con los otros. Lucha, entrégate, sobrevive… esto nos puede llegar a mover para ser mejores, más felices.

El circo da fuerza a la vida: en cada golpe al tambor descargas tensiones y, cuando escuchas y cantas una canción, revives momentos y recuerdos y te emocionas. Cada movimiento del cuerpo te expresa y te libera de la rigidez mental. Las figuras de mazas malabares retan tu concentración y tu paciencia. Si te subes a unas telas, pones a prueba en tu cuerpo la fuerza, el equilibrio y, mientras luchas bailando *capoeira*, miras a los ojos que tienes delante y, atento, conectas con él. Cuando bailas en medio de un corrillo eres protagonista e importante. Con cada truco de magia, creas y, en las coreografías de *breakdance* quieres ser el que baila mejor. Te sientes grande, alto y valiente sobre los zancos.

Todo ello ayuda a trabajar fuerzas emocionales como la autoestima y la confianza, o territorios cognitivos como la memoria y la concentración. En lo social, a compartir y socializar con los demás; en lo individual, a trabajar mente y cuerpo y mejorar la fuerza, flexibilidad, equilibrio y coordinación. Y, por ende, nos va a ayudar a pensar y a sentirnos mejor con nosotros y con los demás. En el circo brotan las cosas más bonitas de la vida: creatividad, magia, sorpresa, colores, música… Además es lúdico e interactivo: toda la sensibilidad que logre emocionar al espectador. A diario y frente al público se viven emociones intensas.

Como profesora, añadiré que el aprendizaje es mutuo: con los chicos se aprende mucho de la vida y admiro su fuerza en tirar para adelante y dar lo mejor de sí, a pesar de las vueltas que te quieren torcer la vida.

¡Llega el día del espectáculo! Entre nervios, nos preparamos para actuar. Unos lo llevan mejor que otros y, para algunos, es su primera vez. Hay a quien – quizá por primera vez – le vienen a ver sus familiares. Nos vestimos, nos maquillamos y nos escondemos a la espera de que comience el espectáculo. Cuando ya empieza nos recorre una corriente eléctrica por el cuerpo, atentos al momento de salir. Con los zancudos se oyen risas y se ven niños emocionados pasar debajo de los zancos. Malabaristas, magos, bailarines, trapecistas y acaba el espectáculo al son de la percusión. El público baila y da palmas al ritmo de la samba. Al que actúa se le contagian las sonrisas y la alegría del público. El saludo final llega y, mientras aplauden, la satisfacción y el bienestar te invaden. Se ven caras de alegría y gratitud. Lo mejor del espectáculo está en ese brillo de los que actúan: han dado lo mejor de sí a los demás y han sacado el artista que llevan dentro. ¡Verdadera recompensa tras el esfuerzo!

Entonces recuerdo que sus historias, su pasado, sus etiquetas y sus diferencias *no importan*: son héroes remando hasta llegar a puerto, que se ganan el aplauso de la vida para continuar su travesía.

2/ EL CINE NO ES, ESTÁ SIENDO

Pedro Sara,
director de *Unocine*

Unocine no es una escuela convencional ni para oprimidos. Hacer cine del oprimido es una forma más para reinventar el cine. Ejercemos nuestro derecho a expresarnos a través del arte, a jugar, a imaginar un mundo nuevo y a compartir nuestra visión de la vida; a conectar con nuestro niño interior, con nuestra "inteligencia radiante de niño", con el entusiasmo ingenuo, la osadía natural, la fe incondicional de la infancia con alegría y asombro. Podemos cambiar la forma de relatar nuestra propia historia.

Hacemos cine mediante nuestras vivencias. Todos tenemos algo que contar, sabemos cosas que los demás no saben e ignoramos algo que los otros conocen. Buscamos la magia del cine que nos hace creer historias y replantearnos nuestra visión del mundo. Nunca trabajamos con diálogos escritos: tras la puesta en escena, los actores improvisan. El resultado siempre es más auténtico y rico y las secuencias tienen más verdad. En *Unocine* nos hacemos preguntas y aprendemos de nuestras opresiones.

Cerramos el círculo desde la idea, el guión y el rodaje, hasta el montaje y la posproducción y su exhibición en salas comerciales. Un primer montaje de nuestro largometraje *Te fuiste al alba* se proyectó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid y llenó la sala con quien adquirió su entrada en taquilla. Obtuvo un gran impacto en los medios, copó la portada de Cultura de *El País* y abrió el informativo de *La 2* de TVE.

El Cine del Oprimido abre las compuertas del cambio a lo que no nos gusta de nosotros y alivia el sufrimiento emocional. El Psicodrama cuenta con hondas raíces en el teatro: la mímica, los gestos, la proyección del cuerpo y el espacio introducen una nueva dimensión en el discurso. Muchas cosas que no pudieron decirse serán representadas.

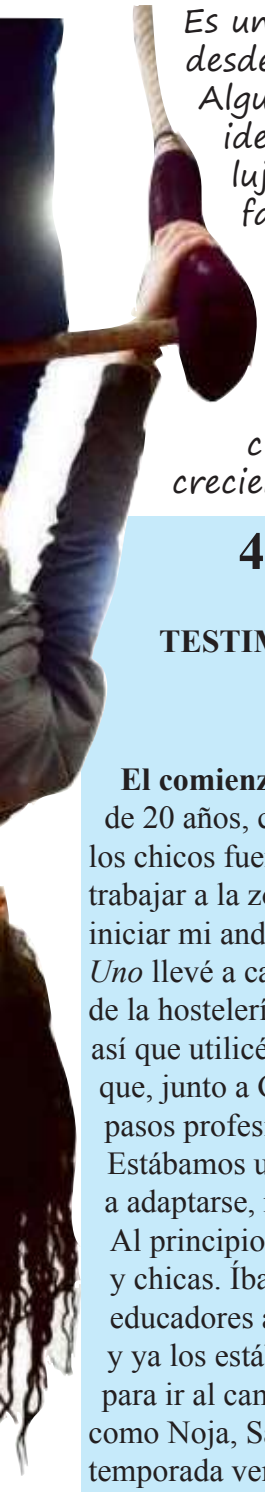
La finalidad es lograr la magia del instante. Cualquier vivencia personal, conflicto, experiencia real o imaginada, externa o interna, del pasado del presente o del futuro puede ser materia que rodar. Fantasías, sueños, delirios, recuerdos, olvidos. Hay que dramatizar esas vivencias, movilizar toda la persona con el máximo de recursos, tanto verbales como corporales, y experimentarlas al máximo, como si sucedieran ahora. Contar y compartir tu historia con otros crea sentido en nosotros mismos y ayuda a los demás a hacer lo mismo. Juntos encontramos sentido.

3/ FLORENCIA, PARÍS, SARAJEVO... ESCUELA VIAJERA.

María Riesco,
educadora

Aprendemos desde las vivencias. Descubrimos otros contextos, otros parajes, otras personas. Nos redescubrimos a nosotros, en lugares nuevos a los que posiblemente no hubiéramos podido llegar de otra forma. Experimentamos el compartir, la convivencia, la comodidad de un hotel o la dificultad de dormir en bus-litera. Nos ponemos a prueba como grupo. Soñamos, vencemos miedos.

Aprovechamos la experiencia transversal de viajar: desde las matemáticas sumamos kilómetros y convertimos monedas; desde la geografía situamos por dónde vamos y por qué lugares pasaremos. Desde las ciencias sociales, nos acercamos a costumbres y tradiciones. Mejoramos la redacción, la expresión y el lenguaje redactando un diario de viaje. Aprendemos idiomas.



Es un aprendizaje integral que desde fuera a veces no se ve. Algunos solo se quedan con la idea de que un viaje así es un lujo que no merecemos. No les falta razón en lo del lujo de ofrecer(nos) oportunidades a quienes partimos de puntos de salida diferentes y, sobre todo, el de poder compartir experiencias piel con piel, creando raíces para seguir creciendo.

4/ BUSCAR EL PRIMER EMPLEO

TESTIMONIO DE DOS EDUCADORES

Josefa San Edmundo y Gonzalo Puente

El comienzo de este proyecto fue hace más de 20 años, cuando se me ocurrió proponer que los chicos fueran durante la época de verano a trabajar a la zona costera de Cantabria. Antes de iniciar mi andadura en la *Casa-escuela Santiago Uno* llevé a cabo funciones similares en el sector de la hostelería en un bonito pueblo llamado Isla, así que utilicé mis conocimientos de la zona para que, junto a Gema, los chicos dieran sus primeros pasos profesionales.

Estábamos unos días con ellos y, para ayudarlos a adaptarse, nos quedábamos 2 o 3 días más.

Al principio el grupo era de unos 15 chicos y chicas. Íbamos en furgoneta, pero con dos educadores algunos chicos llegaban en autobús y ya los estábamos esperando en la estación para ir al camping de Isla. Desde ahí, a pueblos como Noja, Santoña, Laredo… donde en la temporada veraniega aparecen más oportunidades. Si alguno no conseguía trabajo en esta zona lo acompañábamos a la zona de San Vicente de la Barquera y, de nuevo en un camping, buscábamos oportunidades en pueblos como Comillas y Suances.

Una vez contratados, se alojaban en el hotel/restaurante donde iban a trabajar. Nuestra función más importante era conocer a los dueños y asegurarnos de que la estancia sería idílica en lo personal y en lo profesional.

Los primeros años volvíamos a Salamanca sin ninguno, porque todos se colocaban. Sin embargo, en esos meses frenéticos las jornadas de trabajo son muy largas, una media de 15 horas al día.

A pesar de ello, la mayoría aguantan el envite y hasta repiten más años. De hecho, gracias a estos empleos, algunos se han convertido en profesionales de la hostelería y han conseguido un futuro profesional. Creo que es una iniciativa muy positiva que sirve de puente entre lo educativo y lo profesional, tan duro para los jóvenes en los tiempos que corren.

Gonzalo, compañero y vecino de la zona, se ha unido los últimos años al proyecto. Sus amistades y conocimientos ayudan a que este trámite sea más fácil. Además les hace visitas regulares en sus puestos para ayudarlos y motivarlos.

Yo agradezco a todos los que estos años nos han acompañado: Puerto, Milano, Tartaruga, Estiti y en especial a los chicos por su comportamiento ejemplar y a los hosteleros por colaborar con nosotros. Sin ellos nada de esto sería posible.

Y yo me subí al tren, como dice mi compañera, cuando el proyecto ya tenía unos años de rodaje. Fue imposible no hacerlo. Los días de buscar empleo son frenéticos para los chicos y chicas y para los educadores que los acompañan: llevarlos a los distintos pueblos a entregar sus currículos y hacer sus primeras entrevistas… Poco a poco surgen las primeras oportunidades para muchos y, los menos, siguen el periplo de visitar hoteles, restaurantes, etc.

Son días en que la emoción está a flor de piel: la ilusión nos invade por momentos, entre las buenas noticias que llegan de la gran mayoría de aceptados – tras los días de prueba – y la insatisfacción del grupo si alguno aún no tiene trabajo. Nuestros chicos nos vuelven a dar ejemplo de compañerismo y de trabajo en equipo: casi todos tienen empleo y no dejan de buscar alguna oportunidad para sus compañeros. No cesan hasta que todos y todas tienen un lugar para demostrar lo que valen.

Ver la unión del grupo, los apoyos y consejos de unos a otros durante esos días, la satisfacción en sus caras por el trabajo bien hecho y el reconocimiento de sus futuros jefes y compañeros me hizo inevitable no aportar algo más en esta tarea. Me atrapó, lo mismo que al resto de mis

reconocimiento de sus futuros jefes y compañeros me hizo inevitable no aportar algo más en esta tarea. Me atrapó, lo mismo que al resto de mis compañeros que han participado en el proyecto, aunque no se para ni un segundo desde primera hora para llevar a unos al trabajo, buscar uniformes, regresar y acercar a otros, comprar, preparar el desayuno, comidas y cenas, volver a buscarlos en su descanso y al trabajo de vuelta hasta que el último termina su jornada, que pueden ser las 2 de la madrugada. Un trabajo estresante que recompensa la satisfacción de su primera oportunidad laboral y por el trabajo en equipo del grupo que se aventura cada verano.
Aparte de apoyar durante los primeros días en buscar empleos, aprovecho que soy de la zona y me pongo antes en contacto con distintos establecimientos para que den una oportunidad a nuestros chicos. Sinceramente este contacto ya no es necesario en los últimos años: la mayoría se lo ganan a pulso y repiten el próximo verano en el mismo sitio. Su mejor representante es sin duda dejarles demostrar su buen hacer y cuánto son capaces de dar.
Durante el verano aprovecho mi cercanía para visitarlos y apoyarlos en lo necesario, desde tramitar citas médicas, hasta dar un paseo con charla incluida y tratar de solventar problemas que surgen: me tienen ahí aunque solo sea por ver una cara conocida durante el fragor veraniego.
Lo más reconfortante es volver a encontrarse todos y todas en la Casa al comenzar el curso siguiente. La palabra orgullo se queda pequeña para describir lo que sentimos por quienes regresan de Cantabria cargados de experiencias y anécdotas. Sobre todo llegan mucho más maduros y responsables, orgullosos de sí mismos: se han demostrado de qué son capaces. Nosotros ya lo sabíamos y solo los hemos acompañado. El mérito absoluto es de cada persona que no se ha rendido y ha dado de sí su mejor versión.

5/ ASAMBLEA. SENTIRSE ESCUCHADO

Rebeca Rodríguez Jiménez,
psicóloga educadora

El ellos y el nosotros, unos y otros, se diluye en el silencio denso, a veces nervioso, de la asamblea. La nuestra. La de todos. La casa se para y escucha. El latido retumba en el comedor. Ecos, risas, susurros y un tono se alza para dar la palabra a quien tenga algo que decir.
Aguantarse las ganas de salir atropellado en favor de mejorar la vida de la comuna, de la familia en la que aspiramos convertirnos, sin genética. Envalentonarse y participar para cultivar el progreso personal de los que aún tenemos esperanzas, a riesgo de recibir miradas incendiarias en favor del tiempo libre y en detrimento del tiempo reflexivo. Animar a no sucumbir en la mediocridad, a aspirar a una formación, un desarrollo individual que busque el bien común y cooperativo, que persiga la parte más humana de cada uno como antídoto de nuestro lado más oscuro. Atreverse a hablar, anticipando el rechazo y el castigo por ser osado. ¿De qué serviría callar y ser rebaño? ¿Nos convierte en más humildes, sinceros, honestos y comprometidos con nosotros mismos y con lo que sentimos? ¿Nos acerca a nuestros sueños? Es más, ¿podríamos callarnos en esta Casa de tertulia desenfrenada? ¿Podríamos cerrar la boca? ¿No nos abocaría un poquito más a la locura que maldecimos, a la engendrada en la individualidad, la soberbia y el orgullo? Ante esta sociedad enferma de soledad, buscamos expiación y redención, como

locos errantes que siguen su camino, porque somos, pensamos y sentimos.
Nuestra brújula marca un destino: alcanzar los límites propios y SUPERARLOS. Y nos llamarán locos y, al cabo del tiempo, quizá podamos responder: "la medida exacta de la cordura ¿quién la tiene?". Asambleamos a diario. Duelos que duelen por ser públicos, sin más armas que las dialécticas, pasiones que brotan desde la garganta, halagos hallados en la voz de al lado.

6/ UN *CUERPO EUROPEO DE SOLIDARIDAD*

Pablo Paniagua,
educador

Desarrollar, compartir, aprender, crear… son palabras que pueden definir el *voluntariado europeo*, una novedosa forma de voluntariado social mientras se descubren culturas y se fomenta el intercambio de conocimientos y trabajo desinteresado. Impulsada desde la Unión Europea, lleva funcionando más de 20 años y cristaliza en proyectos como el *Cuerpo europeo de solidaridad* que ofrece experiencia de aprendizajes, prácticas y empleo en el ámbito del "tercer sector" y donde jóvenes de 18 a 30 años tienen la oportunidad de mejorar o adquirir competencias para su desarrollo personal, educativo y profesional.
Desde la *Casa-escuela Santiago Uno*, hemos participado activamente en ello durante los últimos 6 años y hemos acogido y aprendido en convivencia con 18 voluntarios europeos en seis ediciones diferentes, de 9 meses cada una. Nos ha permitido descubrir culturas de Alemania, Polonia e Italia y ha animado a una de nuestras chicas a descubrir Rumanía.
No es sólo una oportunidad de conocer otras formas de trabajar y de afrontar retos, sino que abre a los nuestros una ventana al mundo: sienten curiosidad sobre los motivos de alguien con 18 años para abandonar la comodidad de su hogar y su nación y embarcarse en una aventura hacia otro país y cultura distinta de la suya, con lo que ello conlleva. Es instructivo verlos aprender en tal interacción y en el proceso de compartir experiencias y descubrir nuevas formas de aprender a través del trabajo desinteresado. Logran trasmitirles la necesidad del trabajo altruista, del compromiso con una sociedad cada vez más necesitada de acción común y solidaria que abra nuevos contextos de actuación y logre afrontar la mercantilización del esfuerzo.

7/ PISO DE EMANCIPACIÓN *SANTIAGO UNO*

Manel Camp,
escolapio

Uno de los dos *pisos de emancipación* de Santiago Uno está en la ciudad de Salamanca cerca del edificio central. Es una vivienda de un tercer piso con 5 habitaciones individuales, una cocina, dos baños y un salón comedor. La casa es antigua y poco a poco se van reformando sus estancias.
La *Casa-escuela* ofrece este recurso a los chicos y chicas mayores de 18 años que están acabando sus estudios y ya no reciben las ayudas estatales de Protección. Por un lado, se les facilita una casa donde vivir un año escolar más y, por otro – y es lo principal – se les ofrece su primera experiencia de "emancipación" para aprender a convivir con otras personas sin el acompañamiento constante de un educador. Un aprendizaje que, a su edad, no es fácil, pero es muy importante para dar el paso al año siguiente de independizarse en una vivienda propia o compartida con otros jóvenes.
El educador encargado del piso pone las normas básicas de orden y convivencia y lleva el seguimiento de la marcha, pero no vive allí. Así que son los jóvenes "emancipados" los que han de aprender a organizar su horario diario y semanal de estudio, de descanso y de trabajo; a compartir espacios comunes (baños, TV, cocina, nevera…); a limpiar lo propio y lo común; a respetar a los vecinos sin ruidos nocturnos y con limpieza en el edificio…
Este piso es un recurso, pero depende de cada uno aprovecharlo más o menos. Es un año que los puede ayudar a espabilar y a afrontar y solucionar las dificultades que surgen en la vida cotidiana. Sirve para probar si tienen suficiente autonomía para emanciparse realmente, o si aún dependen de que los demás le saquen las castañas del fuego, y para constatar que el sueño de cada uno se va haciendo real.

8/ EL *CENTRO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL*

Miguel Blanco,
responsable del Centro

En 2013 el *Centro de FP Lorenzo Milani* firmó un convenio con la Fundación Patrimonio Natural – que gestiona los Centros de Recuperación de Animales Silvestres de la Junta de Castilla y León – para hacerse cargo del cercano *Centro de Recuperación de Fauna* de Las Dunas, con el objetivo de ampliar la formación y prácticas de los alumnos de varios ciclos formativos de FP.

Con la experiencia adquirida parecía inevitable dar el paso para crear un Centro de Educación Ambiental [CEA] donde aunar conocimientos y experiencias y enriquecer la labor ecosocial y ampliar la oferta formativa, no solo a nuestros alumnos, también al resto de la comunidad educativa y a la sociedad en general.

Durante el curso 2015-16 se redactó el proyecto y lo más llamativo del CEA es la construcción de un espacio que albergará 14 recintos para aves irrecuperables para su vida en libertad y procedentes de centros de recuperación. El siguiente curso comenzaron varias actuaciones: instalaciones para animales, integración paisajistica, charcas, riego, etc., y aún continúan.

Lo singular es que se trata de un proyecto colaborativo en el que trabajan y participan todos los miembros de la Casa-escuela: alumnos de los distintos ciclos formativos, profesores, trabajadores, educadores y los chicos y chicas de Santiago 1.

Tras mucho trabajo, en septiembre de 2018 ingresó nuestro primer animal, Lola, una impresionante hembra de *búho real*. Un par de meses después recibimos otra hembra de *águila real*, la mayor de las águilas ibéricas y el animal que más quebraderos de cabeza nos ha dado ya que le costó casi 15 días decidirse a comer. La aislamos, envolvimos su jaula en tela para que se tranquilizase y después de muchas horas de hablarle y ponerle música, la tenemos integrada y tranquila.

Nuestro Jesús Garrote quería un *buitre* y el 27 de diciembre de 2019 nos llegó Alma, un jovencito que probablemente ha tenido mucho trato con el ser humano y ha quedado impedido para volver al medio natural. La última incorporación ha sido un joven macho de *águila imperial*, la más emblemática de las aves ibéricas. En la actualidad contamos con 33 individuos de 16 especies diferentes.

Con más de un año de espera, infinidad de llamadas de teléfono, escritos, consultas y reuniones, en enero de 2020 recibimos el último papel necesario para poder recibir público en el CEA. Nuestra criatura ya sale del nido y empieza una nueva etapa: abrirnos a la sociedad. Estamos seguros de que será un éxito, aunque sólo podemos asegurar trabajo duro y mucha ilusión.

En lo personal, no puedo por menos de agradecer la confianza depositada en mí, que me permite trabajar todos los días con estos animales que me apasionan y descubrir el gratificante trato con todos los chicos y chicas del proyecto de la Casa-escuela Santiago Uno.

Quien conoció personalmente la escuela de Barbiana y allí estuvo hablando con don Milani y después publicó su primera biografía – *El mestre de Barbiana*, en catalán (1972) – visitó la Casa-escuela de Salamanca en sus primeros años y ahora lo recuerda

DE BARBIANA A SANTIAGO UNO

Miquel Martí (B)

Cuando José Luis Corzo aterrizó en Salamanca cargado de ideas y de vivencias milanianas, supongo que le pasó como a mí cuando aterricé en Cornellá: cómo recrear Barbiana en la nueva situación en la que me encontraba. A él le tocaría escribir este artículo, pero me atrevo a hacerlo desde una mirada exterior, igualmente milaniana por supuesto, y contando con su benevolencia.

Lo primero que encontré en mi primera visita a Santiago Uno fue un grupo de muchachos bastante parecidos a los alumnos de Barbiana: chicos campesinos, de pueblo, algo tímidos, quizás algo desconfiados ante alguien que venía de la gran ciudad. Pero, contra su timidez, se atrevieron más tarde a acuñar un desafiante eslogan: "Ser agricultor es una profesión, no una condena". Me emocionó verlo reflejado en la estación de autobuses de Salamanca como reclamo publicitario de la *Escuela Agraria Lorenzo Milani*.

El libro *Escritos colectivos de muchachos de pueblo* (1979) lo redactaron según las reglas del arte de escribir establecidas en *Carta a una maestra*: "Tener algo importante y útil que decir, saber a quién se escribe, etc…". Siguieron un plan de trabajo parecido: a partir de textos individuales buscaron el orden lógico de las ideas expresadas, analizaron y discutieron el texto frase por frase, palabra por palabra hasta el final y, tras muchas y largas tardes de trabajo habían recreado la escuela de Barbiana.

La diaria *lectura del periódico* y su comentario colectivo, también tenían un aire, un eco, de Barbiana. Era la historia del día anterior y, a partir de ella, aprendían más historia, geografía, economía, etc.

Con el tiempo ha cambiado el perfil del alumnado de la *Casa-escuela Santiago Uno*, porque integró muchachos y muchachas del mundo de la inmigración y de la marginación, pero el espíritu barbianés de estar al lado de los últimos continúa ahora de la mano de Jesús Garrote y de un excelente equipo de educadores.

Los alumnos de Santiago Uno colaboraron intensamente en la organización y realización del Encuentro Estatal de Escuelas Asociadas a la UNESCO, que tuvo lugar en Salamanca en julio de 2007 y se dedicó a la memoria de Lorenzo Milani (en el 40º aniversario de su muerte). Ellos coordinaron un taller sobre las sesiones de *dejarse preguntar* y quienes asistieron tuvieron que soportar – como los que subían entonces a Barbiana – las molestas preguntas y la rigurosa lógica de dicho alumnado.

ES DIFÍCIL DESCRIBIR LA PROPIA ESCUELA

Lorenzo Milani

Carta a Gian Paolo Meucci, 25.6.1951.

"Querido Gianni:

Me he acordado cuando ya te habías ido. Tú sabes lo que es para mí la escuela popular, ¿verdad? Es la pupila derecha de mi ojo derecho. Ha funcionado cuatro años, y este año continúa incluso en verano porque nos vemos cada viernes. Ha nacido como escuela y lo ha sido hasta hace poco. Ahora ha llegado a ser algo más. Una especie de empresa, una sociedad de mutuo encomio, un partido, una comunidad religiosa, una logia masónica, un prostíbulo, un cenáculo de apóstoles. Bueno, no me sale describírtela bien, es algo de todo esto y nada de todo esto.

Los advenedizos han sido unos 60, pero los fidelísimos tal vez una docena.

El más pequeño tiene 15 ó 16 años, el más viejo 25, los demás alrededor de 19.

Son todos obreros o campesinos y están inscritos en partidos y sindicatos diversos. Algunos vienen de la orilla completamente opuesta, otros todavía vienen de la otra.

Algunos viven en gracia de Dios, otros viven en gracia de Satanás, otros sirven a dos señores.

En común tienen poco (ni siquiera la amistad entre todos), aparte el bonito progreso que han hecho en tratar de respetar la persona del adversario, en comprender que el mal y el bien no están enteros de un lado, en que no hay que creer jamás ni a los comunistas ni a los curas, en que es preciso ir siempre contracorriente y litigar con todos y, además, cultivar la honradez, la lealtad, la serenidad, la generosidad política y el desinterés político. En resumen, buenos chicos […]"

(L.M., *Tutte le Opere*, t. II, 207).

Los testimonios podrían ser muchísimos más. Vayan estos dos

GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS y una vez más, GRACIAS

Carta de Manuel Masegosa y Mª Mercedes Ramiro padres del nuevo Javier

Todo el sufrimiento, el dolor, el esfuerzo, las lágrimas derramadas y lo que de malo hemos tenido que soportar en estos poco más de tres años, ha tenido fruto: la normalización de la vida de nuestro hijo. No hablamos de valores, sois vosotros, con vuestra profesionalidad y paciencia, inquietud y fortaleza, ganas y humildad, dureza e inflexibilidad, fe en el proyecto, buen hacer, implicación y credibilidad… los que los definís y los dais sentido. Ese es vuestro éxito y vuestra mayor recompensa. Nada satisface más que el trabajo bien hecho y podéis estar bien satisfechos de un trabajo excepcional.

También os pedimos perdón por si alguna vez nos ha faltado credibilidad en vuestro proyecto; por si os hemos parecido demasiado condescendientes o insoportables en infinitas llamadas; por si os habéis sentido cuestionados por la falta de resultados parciales; por si nos ha faltado humildad al hablar con vosotros; por si os habéis sentido interrogar inquisitorialmente; por los abusos o malas contestaciones de nuestro hijo, o nuestras quizá; por nuestra debilidad y obcecación y las lágrimas y falta de experiencia; por lo que sin querer o saber os hayamos podido echar en cara. Nunca fue nuestra intención soliviantar a un aliado perfecto en esta guerra que todos hemos librado. La victoria lo dice todo y habla de y por vosotros.

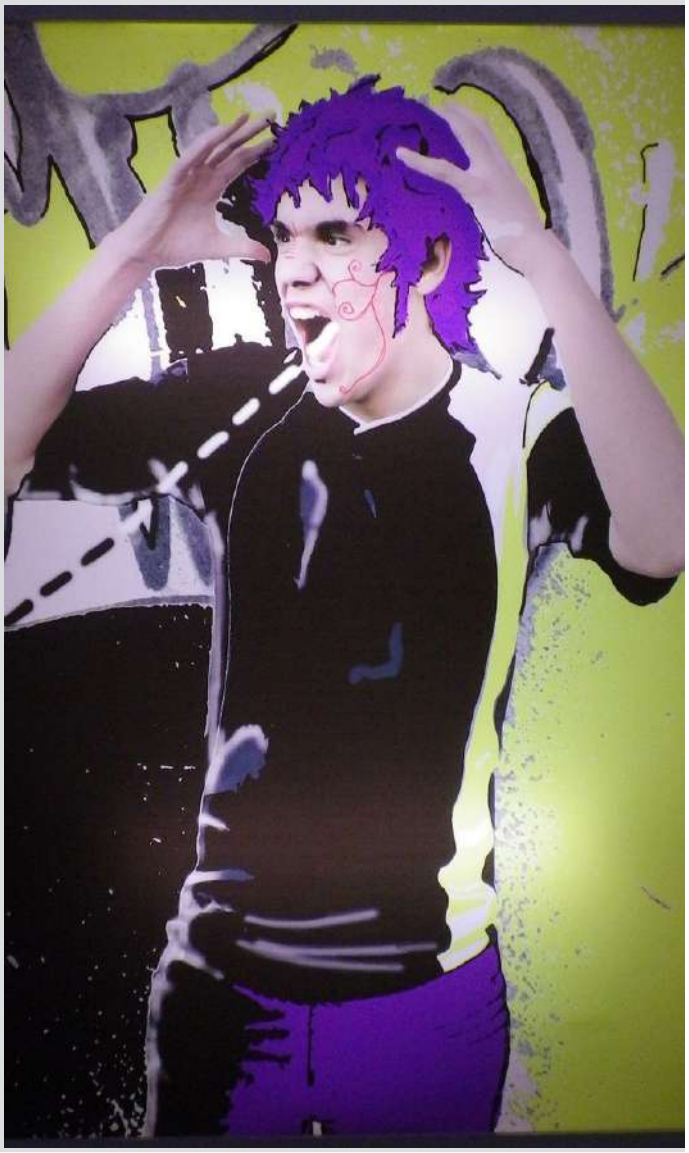
Una petición: nunca dejéis de creer en lo que hacéis, ni desfallezcáis en vuestra labor, ni tiréis la toalla, ni deis la espalda a los que os necesitan para un mundo un poquito mejor.

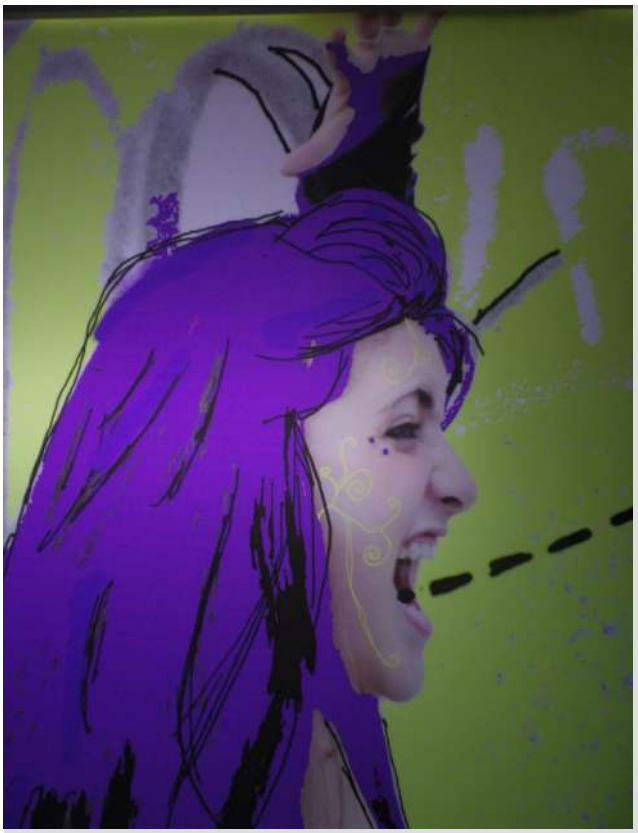
Poned vuestros brazos, voz, profesionalidad, luz, inteligencia, mirada, esfuerzo, palabras, creatividad, carisma… a favor de estos chicos que una sociedad deshumanizada, injusta y descreída aísla indebidamente, genera pequeños monstruos y, luego, los quiere apartar, esconder, desterrar.

Muchos otros *Javieres* os necesitan y puede que, acosados por el tiburón, no tengan tabla de salvación para llegar a la orilla. Muchos padres os necesitan aliados contra las fauces del tiburón que engulliría a sus hijos.

Nada más. Esto no es un adiós: un hasta luego. Hay cierto cordón umbilical que nos une a vosotros y no lo vamos a cortar. Sabéis dónde estamos y nosotros dónde estáis. Si necesitáis nuestra ayuda, os la podemos dar. No pagaremos el bien hecho a nuestro hijo y a nuestra familia.

Nuestro agradecimiento, afecto, cariño y consideración para todo el equipo de la *Casa-Escuela*. Os rogamos que este escrito circule entre todo el personal y que nadie quede sin leerlo ni saber lo que pensamos. Solo nos queda pedir a Dios que nunca, nunca perdáis el norte en la tarea que os ha encomendado. Que os dé fuerzas para llevar a cabo esta fabulosa y titánica labor que estáis haciendo, para levantaros de cada caída sin perder el entusiasmo, y la inteligencia suficiente para sortear vuestros obstáculos.





DESDE LOS DESPACHOS OFICIALES

María José Rosellón
Protección de menores Castilla y León

¡Hola!, voy a presentarme, porque algunos no me conocéis.
Mi nombre es María José y llevo mucho tiempo, así como 26 años, trabajando en *Protección a la Infancia* de la Junta de CyL.
He sido muy afortunada. Lo más básico, por estar viva; parece una obviedad y cada segundo es una oportunidad para respirar y sentir, es un privilegio.
He estado cerca de personas para las que la vida no es fácil ni, a menudo, merece la pena. Resulta complicado nadar cuando la corriente te arrastra en sentido contrario, mirar la luz del sol cuando alguien se empeña en cerrar la ventana, confiar en el otro cuando te abandona. Cuando la soledad horada el pecho y la angustia agarrota la garganta...
Pero... calla un momento: ¿no oyes unos tambores?, ¿una dulce canción de esperanza? Veo malabaristas y una bella contorsionista en un columpio y chicas alegres que bailan y alguien que toca el piano y muchos chicos que ríen y oigo los aplausos a todos los que juntos consiguen hacer sonar la más bella melodía que jamás había oído, llamada superación, confianza, amistad. Alguien se acerca y me mira a los ojos: una mirada diferente, serena, sin prisa, me reconoce y me invita a acercarme... No sé... No debo confiar, pero... acepto y me acerco al grupo de su mano. Mi angustia intento soltarla con el golpe del tambor, mi soledad va quedando olvidada entre las manos que entrelazan las mazas, mi desconfianza va desapareciendo por los ojos que buscan mi corazón, mi malhumor va dejando paso a la ternura... que estoy encontrando y poco a poco me voy encontrando bien.
Es la *Casa Escuela*, así os gusta llamaros: *Casa* que acoge con cimientos que sostienen, con paredes que protegen, con tejado que cubre; ¡algo básico, sin lo que no podemos vivir! Y *Escuela* que enseña sobre todo a vivir, cuando la vida resulta difícil.
Y los protagonistas sois vosotros, chicos. Sabéis que la vida no es fácil y os ha tocado probar demasiado pronto la adversidad…, pero hay que seguir, ¡merece la pena! Vuestros educadores luchan y dan la cara por vosotros, os fortalecen y acompañan, os quieren, ¡sois su éxito!
Recordad que tenéis a vuestros técnicos, personas en los despachos que alguno puede pensar injustamente que solo hacen papeles: nada más lejos de la realidad. Ellos sujetan con fuerza un remo de vuestra barca contra las olas que la hacen tambalear cuando queda mucho para alcanzar la orilla y la orientan al mejor puerto. Os quieren, confiad y hablad con ellos.
Sí, he sido muy afortunada durante estos 26 años. Cada día que os he visto, cada fiesta, cada teatro, cada reunión, ha sido una lección para mí como profesional y sobre todo como persona. Cada línea de vuestra revista es una gota de sangre, un verso de vuestra alma. Sois poesía, fuerza, ternura, pasión... ¡Sois vida!
Gracias por haberos conocido. Sois parte de mí. Me voy a trabajar a otro departamento, pero os llevaré siempre en mi corazón. Un fuerte abrazo para cuantos formáis la *Casa Escuela*!

PREMIO *FUNDACIÓN TELEFÓNICA* AL VOLUNTARIADO DE SANTIAGO UNO EN MARRUECOS

[**Cristina Belenguer**, **educadora**]. Entre 435 candidaturas y 15 finalistas, el proyecto *Llenando escuelas* recibió este premio en Madrid el 4 de diciembre de 2019. Chicos, chicas y educadores acuden en verano desde 2012 a construir pistas de fútbol, escuelas y casa dignas en poblados bereberes de la región de Souss-Massa-Draa, la 2ª región más pobre de Marruecos.

Valoramos mucho la ayuda al otro, como hacemos durante dos meses con la población local, voluntarios y miembros de asociaciones marroquíes. Este agosto, ante una realidad sobrecogedora, construimos una vivienda digna (de 36 m^2) para una madre y sus tres hijos. *Llenando Escuelas* surgió en la convivencia – de más de 10 años – con chicos/as inmigrantes.

LA ESCUELA DE PASTORES "MIL CAMINOS"

[**Jesús Garrote**]. Nos unimos a la obra del conocido cura salmantino Antonio Romo para integrar personas y "menas" inmigrantes y en exclusión social y ofrecer cobijo, alfabetización en castellano y posibilidad de trabajo en su cooperativa: incluye nave de 600 ovejas, quesería "Mil Caminos" (con 5.000 Kg/año), huerta ecológica y parcela de regadío por lluvia (pivot), y todo activado por energía solar y un comercio directo al consumidor que prioriza la salud alimentaria, como hacemos con la cooperativa *La golondrina sayaguesa* (vino, aceite y miel) en nuestra escuela itinerante. La *Casa-escuela* ofrece todos sus servicios y herramientas, en coherencia con la solidaridad y justicia social que inculcamos: ampliar las oportunidades de personas discriminadas muy valiosas. Aún hay más trabajo en la obra de…

ANTONIO ROMO

[**Jesús Mª Razquin, su colaborador**]. Antonio es pequeño, delgado, moreno de piel, manos de labrador. Soñador, utópico, humilde y sencillo. Serio y firme. Comparte desde la solidaridad. Austero, en el límite. Se le reconoce por su risa. Feliz alrededor de una mesa camilla, con el brasero encendido y la cafetera echando humo. Su empeño personal ha sido ayudar y acompañar a los más pobres, a los últimos, a los desfavorecidos y, como dice "su" Evangelio, a los que pasan hambre, estaban desnudos, en la cárcel o enfermos… Más de 30 años de empeño educativo, alfabetización, tiempo libre, terapias individuales, deporte, estudio, trabajo, que hoy confluyen en asociación con la Casa Escuela Santiago Uno. (Leer más en www.amigosmilani.es).

COLABORAN

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago y Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro Gª-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. Mª CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopiadora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. **Échanos tú una mano**. Esta es una revista a base de voluntariado…, pero tenemos déficit.

Suscripción: **24 € por dos años (8 números)**. Ejemplar suelto y atrasados: 3 €
(Precios unificados el 20.2.2010).
Por giro, ingreso o transferencia a la **cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528**
También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato.
(No disponemos aún del pago directo por Internet).
MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA
(Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es
Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.

meM

UNESCO
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Escuelas Asociadas de la UNESCO

Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO